

Valparaiso Oct. 6/67

Estimado amigo Sr.  
 Recibo de v. g. de contribuir a  
 vd. por el anterior correo y no re-  
 cando, si á la vez, á aceptar a vd  
 recibo de su apreciable carta del  
 29 de Agosto, que Beate me  
 mandó desde Santiago.

Como entonces dije a vd. semo  
 que se prolongue la guerra, con  
 el Paraguay, pues no creo, que la  
 escuadra pueda frangular el  
 pasaje de Humaita, y no ha-  
 ciendole Lopez, para sostenerse  
 dentro de sus fortificaciones por  
 algun tiempo. Entretanto ya  
 entra la estación de calor, en la  
 que deben ser muy grandes, los  
 sufrimientos de nuestros solda-  
 dos, acampados entre pantanos,  
 y bajo un sol abrasador. Por lo  
 demás, tengo plena confianza,  
 en que las armas aliadas, han  
 de salir con honor y gloria

Nueva revolución, en Arequipa,  
como vera Vd. por los diarios que  
le envío. Las tropas de línea q<sup>e</sup>  
habían en aquella ciudad, se  
plegaron a la revolución, desps.  
de haber sido asesinada por  
el pueblo, el 11. jines, q<sup>e</sup> las man-  
daba. Camacho, ex. Vice Presidente  
de aquella R. se ha puesto al  
frente de ag<sup>to</sup> movimiento, enve-  
nando la constitución. de 1860.

El gobierno mandaba fuerzas de  
consideración, contra Arequipa.  
Pero que el gobierno del Perú  
Drado, no cuenta con la opinión  
del país, en el que hai muchos des-  
contentos, pero ni los motivos invo-  
cados p<sup>ra</sup> la revolución, ni los fines  
q<sup>e</sup> la empujan, le dan probabili-  
dades, de poder conquistar el país,  
y triunfar. Esto es lo lógico, pero  
el resultado, bien puede ser, el menos  
probable.

Aquí se asegura, q<sup>e</sup> la tregua  
con. Cosío, está firmada;

sinó lo contrario, hace tiempo que  
se tendrá la convicción, que estaba  
avanzada.

Disculpe, para á'v, con referen-  
cia al Presidente. Melgarejo, que  
los 4.º 500 hombres, con que había  
se refugió a territorio de Bolivia,  
habían sido desarmados. Me da  
que la orden se dió, pero si aquellos  
merodeadores, iban a ir a  
encontrar a Salta, como se asegura,  
es evidente, que las autoridades  
de Antofagasta, no pudieron  
cumplirlas.

Respecto, a los aulados  
argentinos en Chile, y el estado  
de sus proyectos de invasión, nada  
he podido saber.

Hejise v, en las doctrinas de la  
República, de cuyo, sobre los deberes  
de este gobierno y pueblo, respecto  
a la revolución del Perú, que en tan  
abierta oposición están, con las que  
ese mismo órgano del gobierno, y la  
mayoría de la prensa de este país,

han sostenido tratándose,  
de las rebeliones, traiciones y  
robos, contra el gobierno y pueblos  
argentinos. Así son los principios,  
delos que se recibirán otros que  
su egoismo, y conveniencias  
del momento.

Mis amadosos recuerdos,  
a nuestros amigos Paz y Mitre,  
y od crane muy afectuoso  
Mariano E. de Saracho

Ternos

Llega el correo de Mendoza  
con Mas del Sur de eso, y con ver-  
dadero sentimiento, por que od y  
el Sr Costa, han renunciado sus  
carteras, en los momentos, que la  
política del gobierno, parece  
necesitar mas, el concurso de los  
que lo han sostenido, desde que se  
inicio la presidencia de un amigo  
Mitre.

Nun mal efecto me ha causado San  
insperado rompiendo, y temo que  
sea precursor, de graves complimen-  
tos. No deje de ele egoismo y  
hablarle con franqueza

en cuanto se relanice, con la marcha  
potestad de un pobre país.

Siempre y hoy mas que antes  
arriba en unido

Mariano E. de Samalá

Valp. Oct. 14/67 N.º 867

Mi estimado amigo

No tengo ninguna de  
sus apreciables cartas a que contestar  
ni tiempo para escribirle con la  
delicadeza que deseara.

Por los diarios q' le envío,  
verá Ud. la conflagración en que  
queda a Perú, cuyo resultado,  
no es fácil anticipar. Si los  
aliados del Pacifico, hubieran  
cometido las locuras e impre-  
dencias, que los de América, habiendo  
de la guerra de esos pueblos, Dios  
sabe, la sangre q' ya hubiera  
corrido entre ellos, estimulados,  
por las pasiones que los animan.

Méjicano, el gran Améri-  
cano, uno de los coristas, que  
santa ha gritado contra el  
Imperio esclavizado y ne-  
gro, ya ostenta con orgullo,  
sobre su pecho, la condecoración  
del Cruzado, que le ha obsequiado

aquele Compendio.

Sabemos, que fue grande la confusión, y alarma de Valco, promovidas por la eniastin de Varela, pero de fugas, Luchman, y en la misma promesa de Valco se habían reunido fuerzas importantes, que al fin habrán dado cuenta, de aquele bandid. Pero si oímos, q' escaparse, no será sin alguna coherencia.

Beche sigue en Santiago, y nada me ha comunicado sobre los últimos acontecimientos en Chile, y sus proyectos.

Debe de haber en gardo, para que lo sumando, al Chapo debe ser muy apurado, y que es legado al momento, de hacer el ultimo esfuerzo, para vencer y derrotar la gloriosa guerra a g' nos avante. Partida y verguenza.

que en estos instantes, el pueblo  
argentino se encuentra tan frío  
e indiferente, ante los peligros  
de los hermanos, y la gloria y  
defensa de su bandera. Jamás  
fariamos, y nos cubriríamos  
de gloria, y preferiríamos soportar  
con nuestros sufrimientos y miserias,  
el sereno que pesa en nuestros  
vidas, entregáramos la confian-  
za de un aliado, y dar el  
triunfo a nuestro brutal  
enemigo. Dios nos salve

Diga o sea Madre, que  
se subleva, con constante ex-  
ceso, e inalterable amor —  
ya creamos su amigo  
Marcelo de Sarateo

